

Las Escrituras



Las Escrituras

Las Escrituras nos enseñan la palabra de Dios

Desde el principio, el Señor ha mandado a Sus profetas llevar un registro de Sus revelaciones y de Sus tratos con Sus hijos. Él dijo: "... mando a todos los hombres [...] que escriban las palabras que yo les hable; porque de los libros que se escriban juzgaré yo al mundo, cada cual según sus obras, conforme a lo que esté escrito" (2 Nefi 29:11, página 131). Las Escrituras nos dan el criterio conforme al cual seremos juzgados en el último día. El estudiarlas con regularidad traerá el Espíritu a nuestra vida y nos ayudará a prepararnos para vivir con Dios nuevamente.

Los libros de Escrituras

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días acepta cuatro libros como Escrituras: la Biblia, el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios, y la Perla de Gran Precio. Las palabras inspiradas de nuestros profetas vivientes también se aceptan como Escritura.

La Biblia es una colección de escritos sagrados que contienen las revelaciones de Dios a Sus hijos desde la época de Adán hasta la época del Salvador y Sus apóstoles originales. Se divide en dos secciones: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Las profecías del Antiguo Testamento predicen la venida de Jesucristo, y el Nuevo Testamento da una relación de Su vida y sacrificio.

El Libro de Mormón es un registro sagrado de algunas de las personas que vivieron en el continente americano entre aproximadamente los años 2000 a. C. y 400 d. C. Cientos de años después de que fue escrito, José Smith recibió el registro y lo tradujo al inglés mediante el don y el poder de Dios. Contiene la plenitud del evangelio de Jesucristo (véase D. y C. 20:9, página 38) y relata la visita que Jesucristo hizo a la gente del continente americano poco después de haber resucitado.

Doctrina y Convenios es una colección de revelaciones modernas que se recibieron a medida que el Evangelio se iba restaurando. Dichas revelaciones contienen enseñanzas sobre el sacerdocio, la organización de la Iglesia y ordenanzas y convenios que se perdieron debido a la apostasía.

La Perla de Gran Precio contiene el libro de Moisés, el libro de Abraham y algunos escritos inspirados de José Smith. Estos libros aclaran enseñanzas sobre la creación de la tierra, la naturaleza de Dios y el sacerdocio. También enseñan sobre la restauración del Evangelio por medio de José Smith.





Las palabras de los profetas vivientes

Estos cuatro libros de Escrituras constituyen nuestros libros canónicos. Además, las palabras inspiradas de nuestros profetas vivientes se convierten en Escritura para nosotros. Recibimos sus palabras por medio de las conferencias y la revista *Liahona*, así como mediante las instrucciones que se dan a los líderes locales del sacerdocio. Creemos que Dios “aún revelará muchos [más] grandes e importantes asuntos pertenecientes al reino de Dios” (Artículos de Fe 1:9, página 71).

El estudio de las Escrituras

Debemos estudiar las Escrituras todos los días y compartir lo que aprendamos. El hacerlo nos ayudará a resistir la tentación y a evitar la influencia del mundo, que pueden contaminar nuestra mente y distraer nuestros pensamientos. A medida que estudiemos la verdad y la rectitud que se encuentran en las Escrituras, nos acercaremos más a Dios y unos a otros.

Conforme leamos, meditemos y oremos en cuanto a las Escrituras, muchas bendiciones llegarán a estar disponibles para nosotros. El Espíritu Santo aumentará nuestro entendimiento y obtendremos un testimonio de nuestro lugar en el plan de Dios y de la misión redentora de Jesucristo. A medida que oremos para conocer la verdad, el Espíritu Santo nos testificará de ella. Todos llegaremos a saber por nosotros mismos que el Evangelio es verdadero.

CONSÚLTELOS

Otros pasajes de las Escrituras

- **2 Nefi 33:10, página 138**
(las Escrituras testifican de Cristo)
- **Alma 29:8, página 335**
(el Señor habla por medio de las Escrituras)
- **Alma 31:5, páginas 342–343**
(la palabra de Dios es potente)
- **Helamán 15:7–8, páginas 488–489** (las Escrituras nos llevan a ser fieles)



“Porque mando a todos los hombres, tanto en el este, como en el oeste, y en el norte, así como en el sur y en las islas del mar, que escriban las palabras que yo les hable; porque de los libros que se escriban juzgaré yo al mundo”.

• 2 Nefi 29:11, página 131

Experiencia personal

Cumplí condena en la Penitenciaría del Estado de Utah por un delito grave. Tenía muchas preguntas sin respuesta en mi vida y a menudo tomaba malas decisiones.

Conocí a un joven llamado Danny, que llegó a ser mi compañero de celda. Yo no era de Utah y no sabía nada en cuanto a los mormones, así que cuando me preguntó si había leído el Libro de Mormón, me quedé perplejo. Me entregó un ejemplar y me pidió que leyera Moroni capítulo 10, versículo 4, y así lo hice.

Al leer el Libro de Mormón, hallé gran felicidad y claridad. Mediante el poder del Espíritu Santo supe que el Libro de Mormón era la palabra de Dios. Seguí leyendo la Biblia y otras Escrituras, que me enseñaron sobre el Señor Jesucristo y por qué lo necesitaba como Salvador.

Las Escrituras han llegado a ser una de las cosas más importantes de mi vida. Son una fuente de fortaleza, guía y esperanza. Descubrí de dónde vengo, el propósito de mi vida terrenal y mis posibilidades eternas. Aprendí que, gracias al sacrificio de Jesucristo, puedo obtener la vida eterna —el mayor de todos los dones— por medio de la fe, el arrepentimiento, el bautismo y la recepción del don del Espíritu Santo. Desde entonces he sido bautizado y ordenado al sacerdocio. Estoy agradecido por las Santas Escrituras, ya que son una parte fundamental de lo que constituye mi Liahona personal.

“Al leer el Libro de Mormón, hallé gran felicidad y claridad. Mediante el poder del Espíritu Santo supe que el Libro de Mormón era la palabra de Dios”.



¿Cuáles son sus metas específicas en cuanto a la lectura de las Escrituras mientras está preso?

¿De qué manera puede ayudar a los demás a descubrir el valor de leer las Escrituras?

¿Por qué se considera que las enseñanzas de los profetas y apóstoles vivientes son Escritura?

¿Hay algo más que haya aprendido en esta lección y que le gustaría compartir?

Nombre _____ **Recluso** _____

Tenga a bien contestar las preguntas de este formulario de respuesta, separe la hoja y envíela a la dirección que aparece a continuación:

Correctional Services
50 East North Temple Street
Salt Lake City, UT 84150
1-801-240-2644

Solicite la siguiente lección que le gustaría estudiar: _____